

Este documento ha sido descargado de:
This document was downloaded from:



**Portal *de* Promoción y Difusión
Pública *del* Conocimiento
Académico y Científico**

<http://nulan.mdp.edu.ar>

Para uma Formação Virtual Acessível e de Qualidade

António Moreira Teixeira
Luis Bengochea
José Ramón Hilera
(Editores)



Actas do IV Congresso Internacional sobre Qualidade e Acessibilidade da Formação Virtual (CAFVIR 2013)

**Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa
Universidade de Lisboa
Lisboa (Portugal)
17 - 19 de abril de 2013**

Editores:

António Moreira Teixeira (Universidade de Lisboa)
Luis Bengochea Martínez (Universidad de Alcalá)
José Ramón Hilera González (Universidad de Alcalá)



**UNIVERSIDADE
DE LISBOA**



As Actas do IV Congresso Internacional sobre Qualidade e Acessibilidade da Formação Virtual, editadas por António Moreira Teixeira, Luis Bengochea e José Ramón Hilera, encontram-se publicadas sob a licença Creative Commons Portugal 3.0 de Atribuição - Não Comercial – Compartilha Igual.

A Licença permite a sua cópia, distribuição e comunicação públicas, mantendo o reconhecimento do trabalho e não fazer uso comercial dele. Para gerar ou transformar uma obra derivada, somente poderá ser distribuída com uma licença idêntica a essa. Algumas destas condições poderão não ser aplicadas, se obtida a permissão do titular dos direitos de autor.

Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa
Serviço de Publicações
Alameda da Universidade
1600-214 Lisboa
<http://www.ul.pt/>

ISBN: 978-989-8553-18-8

Impressão e encadernação:
Fotografia e desenho da capa: Luis Bengochea
Impresso em Portugal. 2013



FINANCED BY
THE EUROPEAN UNION

Esta publicação resulta do congresso organizado no âmbito do projeto “ESVIAL: Educação superior virtual inclusiva – América Latina: melhoria da acessibilidade na educação superior virtual na América Latina”, financiado pela União Europeia com o contrato DCI-ALA/19.09.01/11/21526/279-146/ALFAIII(2011)11.

Os conteúdos desta obra são responsabilidade exclusiva dos seus autores e não refletem necessariamente a opinião oficial da Comissão Europeia.

Estilo de tutoría y accesibilidad curricular: su impacto en las prácticas docentes

Alicia Beatriz López¹, Marisa Elena Conde²

¹ Facultad de Humanidades
Universidad Nacional de Mar del Plata
Funes 3250 (7600) Mar del Plata
Email: alicia.lopez@educ.ar

² Programa de Certificación de Teletrabajo
Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de la República Argentina
Av Leandro N. Alem 650 (1001) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Email: marisacon@gmail.com

Abstract. El éxito de la educación a distancia descansa en la calidad de sus tres pilares: los contenidos, la tutoría y la plataforma que lo soporta. La participación activa de cursantes con discapacidad visual en el Curso Básico del Programa Conectar Igualdad motivó la revisión de la accesibilidad desde estos tres pilares. A la luz de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad, se describen las decisiones que permitieron adecuar un curso de capacitación pensado para un “usuario estándar” de modo que fuera accesible para un “usuario universal”. Este trabajo describe cómo algunas de estas adecuaciones impactaron en las prácticas docentes tanto de los tutores como la de los cursantes.

Keywords: Educación inclusiva – accesibilidad curricular – tutoría

1 Introducción

Ante las demandas formativas derivadas del uso de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), el Programa Conectar Igualdad surgió como una política pública para reducir la brecha digital. Junto con la entrega de netbooks a docentes y alumnos del nivel medio, se propició la alfabetización digital de los docentes involucrados. Específicamente, el Ministerio de Educación encomendó a la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI) el diseño e implementación de un curso de alfabetización digital para los

docentes secundarios: el Curso Básico “Aproximándonos a la cultura digital en un modelo 1 a 1”¹.

La digital no es la única brecha que existe y afecta a la educación. La inclusión, en sentido amplio, también alcanza a otras personas, en los términos de la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad. Este documento insiste en la importancia de los principios del Diseño Universal como estrategia de accesibilidad. En ese sentido y a partir de una experiencia personal [1], la Coordinación del Curso Básico decidió realizar las adaptaciones razonables para que los docentes con alguna discapacidad pudieran aprovechar al máximo el Curso Básico. Estas adaptaciones se hicieron sobre la marcha de las distintas cohortes entre 2010 y 2012.

En el particular ámbito de la educación virtual, la calidad de una propuesta formativa descansa en tres pilares: los contenidos, la plataforma y la tutoría. Mucho y variado ya se ha escrito sobre la calidad de los contenidos en la educación virtual. La preocupación por crear campus virtuales accesibles se refleja, entre otros documentos, en el número 35 de la Revista de Educación a Distancia. Con respecto de la tutoría, es posible encontrar perfiles laborales basados en competencias, manuales de procedimiento para seleccionar y monitorear el trabajo del tutor.

En este trabajo se describe la experiencia de tutoría en el Curso Básico y algunos impactos en las prácticas docentes de sus egresados, a partir de la participación activa de cursantes con alguna discapacidad.

2 Estrategias para incluir

El Curso Básico estaba destinado a todos los docentes involucrados en el Programa Conectar Igualdad. Este colectivo incluyó profesores, preceptores, directivos, bibliotecarios y otros auxiliares. Algunos de estos cursantes manifestaron poseer alguna discapacidad. La decisión política de la Coordinación fue facilitar la accesibilidad a estos docentes. Con el apoyo del Equipo de Gestión se adecuaron consignas, materiales, objetos de aprendizaje y algunos elementos de la arquitectura de la plataforma. Si bien originalmente el curso se diseñó pensando en un usuario estándar, la presencia de cursantes con alguna discapacidad hizo que se hicieran los ajustes razonables para un usuario universal. [2]

El Curso Básico se presentó como una propuesta de apropiación de lo digital con perspectiva docente. Y en ese contexto, el rol del tutor es clave. Para su selección, se tuvo en cuenta sus antecedentes en la formación de formadores y sus competencias profesionales, tecnológicas y comunicacionales. Al momento de realizar las adecuaciones razonables, estas competencias fueron críticas para repensar los modos de comunicación eficaz con otro que quería hacerlo a pesar de sus limitaciones. El principal desafío provino de los cursantes con discapacidad visual. Su dispar dominio sobre las distintas herramientas adaptativas desconocidas para el equipo de tutores

1 Véase http://www.conectarigualdad.educativa.org/sitio/index.cgi?wid_seccion=3&wid_item=8. En adelante, y salvo indicación en contrario, se referirá como “Curso Básico”

2 En <http://cmapspublic3.ihmc.us/rid=1LGBGSCBY-1T2163T-2V9/E-learning.cmap> se presenta un mapa conceptual que muestra las relaciones entre el contenido, la plataforma y la tutoría.

(lectores de pantalla y magnificadores). Para todos ellos, además, esta fue su primera experiencia en un curso totalmente virtual.

Como primera estrategia, se buscó el modo de comunicarse efectivamente en un medio extraño, percibido como lejano y frío. Tanto la Coordinación como la tutora tuvieron un primer contacto vía telefónica. Oír la voz del otro ayudó a darle corporeidad a la foto del perfil que el cursante ciego no puede ver. Si bien se propiciaba el uso de las herramientas de mensajería interna, para este grupo de cursantes se abrieron otras posibilidades como la ya citada comunicación telefónica³ y el correo externo con la cuenta personal del tutor.

Conocer, aún superficialmente, cómo se relaciona una persona discapacitada con su contexto fue crucial para entablar una mínima empatía. Una de las nuevas funciones de la tutoría fue la invitación a compartir las estrategias de lectura y estudio de los cursantes que no podían ver lo que leían. Este conocimiento de primera mano ayudó a sensibilizar al grupo acerca de las dificultades que afrontan las personas con discapacidad ante “obviedades” o, peor aún, ayudas que no son tales. En particular, conocer acerca del funcionamiento del lector de pantalla y desterrar mitos acerca de la tipografía a utilizar con personas de baja visión y los tiempos de lectura y comprensión bajo estas circunstancias.

Los testimonios de los actores ayudaron a tomar conciencia de las “barreras invisibles” que los docentes suelen levantar sea con consignas de trabajo, tiempos de ejecución y rigidez en los formatos de presentación. Ver riquezas donde la sociedad suele ver deficiencias, fue posible gracias al estilo de tutoría de la Red de Tutores del Curso Básico.

3 El estilo de la tutoría en la educación virtual inclusiva

Desde sus orígenes en el siglo 19, la educación a distancia afrontó el desafío de “inventar” cercanías afectivas donde primaban las lejanías geográficas. Se ensayaron distintos modos comunicacionales para recrear las relaciones “naturales” en la presencialidad. Mucho se discutió acerca de cómo escribir para otro: ¿imaginar un diálogo a partir de inquietudes supuestas por el contenidista? ¿Redactar desde un “yo” o un “nosotros” a un “tú” o un “ustedes”? ¿Instrucciones detalladas o consignas amplias?

La irrupción de las TIC permitió actividades sincrónicas y asincrónicas. Con las primeras se recuperaba la ilusión de la cercana inmediatez, con la segunda se facilitaban los tiempos de estudio y trabajo del cursante. Las restricciones tecnológicas (conectividad, ancho de banda, disponibilidad horaria, entre otras) complicó el éxito de las primeras y la inercia pedagógica de intentar replicar por escrito las prácticas áulicas convencionales afectó a las segundas. El aula virtual, como la presencial, es esencialmente un espacio de comunicación que permite integrar contenidos, intercambiar experiencias y reflexionar juntos gracias a la ayuda mutua. Las buenas prácticas docentes en la presencialidad no son esencialmente distintas en la virtualidad. Aunque es posible encontrar distintos perfiles de tutorías.

³ Los cursantes ya utilizaban el servicio de *Skype* con anterioridad.

El “**tutor conserje**” se limita a abrir los espacios virtuales para dar paso al “autoaprendizaje”, copia y pega indicaciones (sin tener en cuenta los matices del grupo), mecaniza las retroalimentaciones y realiza pequeñas tareas de información (en general, altas y bajas en el grupo de cursantes). El “**tutor animador**” impulsa a los estudiantes comentando el trabajo realizado, los motiva y crea lazos afectivos para comprometerlos en la tarea. Se preocupa si alguno baja su nivel de participación, se pone en contacto con él para averiguar las causas y ofrecer su apoyo. El “**tutor coach**” procura que el aprendiz descubra sus talentos y destrezas que mantiene ocultas. Su foco es el desarrollo personal a partir de aquellos aspectos que se quieren mejorar. El “**tutor mentor**” orienta a su discípulo en la adquisición de sabiduría. Se da en un proceso más bien informal de introspección y reflexión a partir de la revisión de experiencias de vida compartida. El “**tutor consejero**” acompaña al sujeto que enfrenta una crisis personal, donde su proyecto de vida se ve amenazado. Su rol principal es el de ayudar a discernir en medio de la confusión.

El perfil buscado para el tutor del Curso Básico fue una equilibrada mezcla de estas tipologías. Si bien tuvo responsabilidades de tipo administrativo, se esperaba que anime a los cursantes a reflexionar sobre sus prácticas y propiciar metas de mejora continua. También se valoró su habilidad para detectar talentos individuales y acompañar en crisis personales [3].

En resumen, el tutor del Curso Básico es un docente que acompaña, pregunta, interpela, provoca, orienta, modera y, fundamentalmente, genera sentido de comunidad. También debe saber dar respuestas puntuales y precisas a dudas y consultas. Por lo que, además de destacarse en sus competencias tecnológicas y profesionales debe dominar las competencias comunicacionales. Se requiere un buen uso del idioma escrito, puesto que es el principal canal de comunicación.

Ahora bien, la tutoría no es el ejercicio en solitario de una actividad profesional. Así como se aprende con otros, en la virtualidad también se trabaja con otros. No bastó con que un aspirante a tutor cuadre con el perfil buscado. Fue necesario que se integrara a una red de tutores. Esta red no es anárquica sino distribuida. Estaba coordinada por un Equipo de Gestión, que orientaron y guiaron a los tutores. No en vano se les dio el nombre de “Baqueanos”: persona conocedora de los caminos y atajos de un terreno, sus características y costumbres de su población a la que habitualmente pertenece. Conocimiento, pertenencia y experticia.

Los lazos en la red se reforzaron con la habilitación de espacios de intercambio. Uno, claramente informal. Otro, específico para cada grupo de tutores en función de las tareas asignadas. Y para reforzar aún más la red, se organizaron encuentros presenciales anuales. A partir de la socialización de experiencias en estos espacios y las distintas interrelaciones, fue posible valorar el impacto que la presencia de cursantes con discapacidad tuvo en las prácticas.

La primera y principal, fue la sensibilización acerca de la accesibilidad a los materiales educativos preparados por el docente o disponibles en internet. La segregación entre alumnos de escuelas “comunes” y “especiales” también se reproduce entre los docentes de estas escuelas. Pedagógica y culturalmente, son mundos separados e inconexos.

En segundo lugar, la turbación de los docentes (tutores y cursantes) que se encontraban con alumnos “especiales” incluidos administrativamente en sus aulas

presenciales pero sin herramientas para un proceso de enseñanza-aprendizaje-evaluación efectivo. Se comprobó que con la mera buena voluntad del docente no alcanzaba, sino que se requería algo más. Entre los requerimientos más frecuentes, se destacaron los reclamos por oportunidades de capacitación y formación docente en educación inclusiva. Los cursantes del interior profundo del país, residentes lejanos de los grandes centros urbanos eran quienes los formulaban de modo más dramático y urgente.

Entre los Emergentes derivados del Curso Básico, se destacan dos experiencias con su propia dinámica. Una, el incorporarse a las redes sociales mediante un grupo abierto en Facebook⁴. Los miembros del grupo compartieron sus inquietudes, experiencias aúlicas, descubrimientos y hallazgos. Observando el historial de las participaciones, es posible notar la evolución de las prácticas docentes de los participantes más activos. En particular, cómo aprovechar el uso de las tecnologías para incluir a todos, incluso a las familias de los alumnos.

Por otra parte, el Foro de Egresados⁵ fue, sin duda, uno de los espacios más fructíferos donde compartir experiencias y seguir aprendiendo en red. Montado sobre la misma plataforma del Curso Básico, los tutores a cargo de dinamizar los foros proponían actividades desafiantes para innovar en el aula. El que se dedicara una sección específica para la Educación Especial⁶ permitió pensar actividades y derivar consultas acerca de cómo facilitar la inclusión de los alumnos con alguna discapacidad. Los resúmenes semanales se publicaban en un blog⁷ abierto a la comunidad.

En mayo de 2012 el Portal Educar ofreció el curso virtual “Accesibilidad, opciones para cada necesidad”. Aunque sólo hubo una edición, la iniciativa fue muy valorada por los docentes en general y por los egresados del Curso Básico en particular. En el segundo semestre, el Ministerio de Educación de la Nación convoca a los docentes a realizar una Especialización en Educación y TIC, en función del nivel educativo en que se desempeña el aspirante (Educación secundaria, Formación docente y Educación Especial). Aunque se vislumbra el interés por reflexionar acerca de la educación inclusiva, predomina el modelo de la integración [5].

4 Conclusiones

Asegurar la mejor educación posible para todos requiere de una política pública e institucional consistente. Sin una oferta variada y de calidad basada en modelos inclusivos de educación, este propósito se vacía de sentido.

Si la oferta incluye formación en entornos virtuales de aprendizaje, no sólo debe considerarse la calidad de los contenidos y del campus virtual. El perfil del tutor que guiará y acompañará a los cursantes es crítico para determinar el éxito de la experiencia. En la experiencia del Curso Básico del Programa Conectar Igualdad, fue la incorporación de cursantes con discapacidad lo que motivó reflexionar acerca de la

4 Véase <https://www.facebook.com/groups/VIRTUALCURSO/>

5 Véase http://www.conectarigualdad.educativa.org/sitio/index.cgi?wid_seccion=9

6 Véase http://capacitacion.conectarigualdad.educativa.org/aula/index.cgi?id_curso=73

7 Véase <http://conectarigualdadegresados.wordpress.com/>

educación inclusiva, la accesibilidad de los entornos virtuales de aprendizaje, el diseño curricular accesible y una tutoría consistente con estas necesidades.

En resumen, una tutoría centrada en el aprendizaje del alumno y sostenida por una fluida comunicación en red con los pares, hizo visible la realidad de docentes en ejercicio con alguna discapacidad, contribuyó a sensibilizar a una comunidad más amplia acerca de la problemática de la educación inclusiva y generó nuevos espacios y oportunidades de ensayar prácticas innovadoras. Esto no esconde el hecho de la escasa proporción de personas con alguna discapacidad que logra acceder, permanecer y egresar del nivel superior.

Referencias

1. López, A, <http://www.youtube.com/watch?v=pFNlc9jso-o>
2. López, A.: Emergente 3: Adaptación del Curso Básico para profesores con disminución visual. En: Informe 2011. Reporte de Síntesis sobre la ejecución del Curso Básico de Conectar Igualdad, una acción formativa virtual para docentes de todo el país, pp 41-46. OEI, Buenos Aires (2011)
3. Equipo de Gestión del Curso Básico. Informe 2011. Reporte de síntesis sobre la ejecución del Curso Básico de Conectar Igualdad, una acción formativa virtual para docentes de todo el país, pp 13-21. OEI, Buenos Aires (2011). Puede descargarse desde http://www.oei.es/noticias/spip.php?article10272&debut_5ultimasOEI=5
4. Especialización en Educación y TIC, <http://postitulo.educacion.gov.ar/plan-de-estudios/>